LA PROTESTA

Año XXII | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Sábado 21 de Setiembre de 1918 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3520

"LA PROTESTA"
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y giros, a Mariano Torrente.

Correspondencia de Redacción
a LA PROTESTA

SUSCRIPCION

Suscripción mensual ... ... $ 1.50
Exterior ... ... » 1.80
Número suelto ... ... » 0.05

El concepto humanista

El pacifismo burgués se basa en la prepotencia, en la mútua imposición de los Estados armados, en la violencia como medio de mantener el equilibrio entre los que se disputan el predominio político-comercial del mundo. Esa absurda interpretación del pacifismo, trajo como consecuencia lógica esta guerra feroz donde se pusieron en acción todas las fuerzas que pretendieron acumular los gobiernos para mantener el llamado equilibrio universal.

Las teorías de la paz armada las siguen sustentando los internacionalistas burgueses, radicando la felicidad del mundo en una organización prepotente que impondrá por la fuerza sus decisiones a todos los pueblos. La Liga de las Naciones, última invención de los «internacionalistas», tendrá la misión de evitar la guerra entre los Estados y arreglar diplomáticamente los litigios de los capitalistas, constituyendo, más que todo, un organismo burgués destinado a reprimir las revoluciones populares y sostener en pie los privilegios de clase, todos los beneficios que usufructúa la nueva casta surgida del lodo de las calles a raíz de la Revolución Francesa.

En nombre de una paz futura, que no puede existir mientras la humanidad esté dividida en castas y categorías sociales, los pacifistas burgueses proclaman la necesidad de la guerra, tergiversando así los motivos poderosos que inducen al capitalismo a luchar contra el imperialismo. La democracia burguesa busca en la derrota de la nobleza su afianzamiento, y el pueblo, como siempre, se presta al juego, sacrificando lo único que tiene en pro de la conquista de un menguado derecho y de una mezquina libertad, forjando las cadenas que han de atarlo a un régimen tan tirano como el que pretende sepultar en las llamas del mundial incendio.

La aberración está aceptada por la mayoría. El ideal de esos pacifistas es una triste paradoja, un incongruente medio de justificar el crimen en nombre de conveniencias particulares o de mentidos idealismos. Un señor Zeballos, por ejemplo, furibundo nacionalista que ofició de provocador en más de una ocasinó, pasa por internacionalista y hasta se llega a admitir que sea él un esforzado campeón de la paz en esta parte del continente.

«La Nación» de Santiago de Chile, comentando la invitación que la International News Association, de Londres, hizo al internacionalista Zeballos, prodiga exagerados elogios al «eminente» político, recordando de paso sus ideas humanistas. El humanismo de Zeballos se reduce a repudiar ciertos métodos modernos de guerra, ya que el «internacionalista» de marras opina que la guerra es necesaria para la defensa de la patria y hasta admite su necesidad humana.

El mencionado diario chileno hace un extracto de las ideas «humanistas» de don Estanislao, cuyas ideas están contenidas en los siguientes párrafos:

«Se trata de arbitrar todos los medios posibles para volver a esos tiempos serenos del siglo XIX, en que el derecho internacional limitaba las contiendas a los ejércitos beligerantes, los media con armas corteses, que habían progresado hasta tomar cierto carácter que podría haberse llamado humanitario y establecía el respeto estricto a la propiedad privada en los países en guerra, eliminaba a los civiles inermes del concepto de beligerancia, ponía a salvo a las mujeres y niños y toda contingencia hacía respetar los buques de comercio; se esforzaba, en una palabra, por restringir el horror del choque armado a las proporciones rigurosamente necesarias para destruir la potencia militar del adversario. El siglo XX meció su cuna al arrullo de estos progresos de la fraternidad universal, y aún cuando el despertar fué tan violento, pudo, por lo menos, recuperar un poco de su fe en éstos, que la realidad ha convertido hoy en utopías al ver la forma altruísta en que el gran filosófo que preside los destinos de los Estados Unidos entraba también en la guerra por la libertad del mundo, contra una dinastía y contra una oligarquía, no contra una raza ni contra una agrupación de familias.

«Al conducir, dice el doctor Zeballos, la guerra terrestre en forma más humana, las naciones se abstendrían de usar gases envenenados o balas explosivas y cualquier medio de envenenamiento o de tortura a los heridos o a los pacíficos ciudadanos; se abstendrían igualmente de la destrucción de las ciudades privadas que no deben sufrir, sino los efectos naturales del fuego de los combates; hundimiento sólo de las naves de guerra y salvamento previo de los tripulantes de las naves desarmadas que se debiese hundir; considerar a las tropas conducidas por esas naves como pasajeros; limitación de la guerra en el aire a los aviones armados; prohibición de bombardeos a los sitios no fortificados y a los lugares habitados por gente inofensiva. He aquì un bello programa que nos devuelve a los tiempos en que el equilibrio universal pareció inconmovible, y en que se creyó que las guerras serían muy breves y sus consecuencias casi inofensivas para la inmensa masa de la humanidad, que no lucha ni causa daños en formar alguna; y este primer destello de reacción humanitaria sale hoy de uno de los cerebros más poderosos de la intelectualidad sudamericana».

Se ve, pues, que el humanismo de los internacionalistas corre parejas con su concepto sobre el derecho internacional. No repudian la guerra como manifestación violenta de los Estados antagónicos, como medio criminal de dirimir asuntos internacionales, sino que la pretenden circunscribir a determinados métodos y someter a principios que a ellos se les antoja humanos. ¿Qué importancia tienen los detalles de la guerra, la forma de matar? ¿Dejará de ser criminal por que se suavicen los medios y no representará la misma barbarie si se dejan de usar armas prohibidas?...

Hé ahí a lo que se reducen las ideas pacifistas de esos internacionalistas burgueses: a una simple fórmula, a una estúpida interpretación del crimen, que deja de serlo cuando se perpetra en nombre de una mentida libertad o se ajusta a determinadas prescripciones.

El derecho de huelga

En el Uruguay, el gobierno de Viera no está conforme con haber masacrado al pueblo en las últimas grandes huelgas. Aún no se ha secado la sangre derramada por las armas del esbirro en las calles de Montevideo, y ya los sayones vuelven a la carga, pretendiendo imponerse al proletariado con decretos que sólo acusan la barbarie de sus autores, en plena era de una democracia hoy más que nunca falsa e inútil.

El decreto en cuestión consiste en que el gobierno uruguayo declara estar dispuesto a prohibir «en absoluto» el derecho de huelga, para que no ocurra—dice—en adelante, lo que ha acontecido con las pasadas huelgas portuaria y general, refiriéndose a los intereses capitalistas, claro está, pero no a los de la gleba, hechos letra muerta por los parásitos que en Montevideo y toda la Banda abundan como en cualquier parte.

Pero no se crea que los obreros de la vecina orilla se hayan amilanado por decreto de más o de menos. El espíritu de lucha de que dieran aquéllos tantas pruebas en la jornada de ayer, no se ha apagado; lejos de eso, prosigue iluminando consciencias e incitándolas a ponerse frente a frente de las arbitrariedades gubernamentales o de otro orden por el estilo hasta que se extinga el inhumano régimen que se sufre hoy.

«El simple anuncio del proyecto del P. E. prohibiendo a los obreros del estado el derecho de huelga, ha provocado una actitud de resistencia en la organización obrera del país.

Como primeros actos concretos han surgido dos iniciativas simultáneamente: una del sindicato de oficios varios convocando a las sociedades obreras a aunar sus esfuerzos contra el referido proyecto, y otra del partido socialista que se propone realizar una intensa agitación en favor del derecho de huelga para el proletariado».

Esto refiere un diario, y es la verdad.

Los parias del Uruguay están en pie, decididos a todo, dsipuestos a reanudar, si es necesario, que lo será, los combates ya iniciados contra la estulticia del Estado-Capitalismo.

Coartar el derecho de huelga es lo último; sobrepasa y agota la mansedumbre mejor cimentada; el pueblo uruguayo debe hacer un imposible por extraer de raíz semejantes atribuciones de cuatro ensoberbecidos que quieren gobernar al prójimo siendo que ni a sí mismos logran dirigirse, persuadido de que en todas partes se acumularán fuerzas para ayudarlo.

Habló el buey...

El doctorcillo Antonio di Tomaso escribe muy de tarde en tarde en «La Vanguardia»; pero cuando escribe...

Ayer decidióse a empuñar la péñola, y bufando frente a inmensos volúmenes de consulta, parió un artículo de dos columnas y media, por la parte baja, el cual mamotreto, que se titula «La enseñanza de la guerra actual», es una especie de elogio, soporífero y ramplón, que di Tomaso hace de los militares reservistas empleados como factores del triunfo sistemático en las batallas.

Sabíamos ya guerreristas de sobra a los diputados socialeros; así es que no nos asombra lo más mínimo éste nuevo desplante patriótico vaciado en el órgano del «partido». Pero como estamos decididos a probar al pueblo la falacia de un socialismo puramente de circunstancias, es que ponemos de manifiesto cuantas incongruencias y barbaridades vomitan sus sostenedores los justistas, quienes no pierden ocasión de pasar por apóstoles, deslumbrados ante las perspectivas de un queso sabroso que nunca quisieran dejar.

Dicho brulote lo dedica di Tomaso a la memoria de Jean Jaurés, y nos parece que esa dedicatoria insulta más que honra, al gran socialista.

En efecto; habiendo sido muerto Jaurés en un momento en que declaraba que la guerra es un crimen de lesa humanidad, ¿cómo se atreve el mocito yerno de Repetto a profanar su memoria dedicándole tamaños disparates sobre el «heroísmo», la «necesidad de defender la patria», y otros tópicos anacrónicos?

Ah! Es que los señores socialatas se atreven a todo. La política es política, dicen, y por ella cabe sacrificar incluso lo más caro del hombre: la integridad moral.

Día a día vienen demostrando su inercia y su ambición de lucro los diputados «del pueblo», y es hora de que éste caiga en la cuenta de la clase de enemigos enmascarados conque se las debe haber.

Anteayer los socialistas aclamaron a la embajada chilena y reprodujeron parte de un discurso de un ex jefe de policía. Ayer di Tomaso espetó su admiración por los guerreros como si tal cosa. ¿Mañana qué quedará del fementido «partido» socialoide?

Chanchullos, política, mangoneos, lata y cinismo.... Otra cosa no.

Expropiaciones

Un colega comenta la decisión del Poder Ejecutivo, consistente en expropiar los buques mercantes que necesite para el trasporte de mercaderías, estableciendo así, el Estado, el monopolio de ciertas industrias que explotaban empresas particulares. El gobierno radical no hace otra cosa que imitar a los demás gobiernos, y no tiene por qué, como pretende el colega en cuestión, explicar a las Cámaras los fundamentos de orden que le obligan a dar ese paso.

La falta de bodegas determinó en cierto punto la carestía de ciertos artículos de consumo, y el hecho de que los aliados hayan mandado barcos suficientes para llevarse el «excedente» de «nuestra» cosecha, no destruye la necesidad actual del gobierno.

«La crisis de la producción alimenticia en el mundo produjo el milagro de ser la Argentina, en el semestre pasado, una de las naciones más favorecidas por las naves aliadas y neutrales. Los únicos en preverlo fuímos nosotros, al sostener que teníamos una cosecha que había de ser codiciada y procurada sin demora por los gobiernos y los pueblos. Se calculó, pues, en el negociado que hicieron los gobiernos de Francia e Inglaterra con el de este país, llevarse en diez meses 2.500.000 toneladas de esa cosecha. Los peritos más expertos dudaron de la posibilidad de realizar ese transporte, pero es el hecho que, en menos de ocho meses, el tonelaje naval arribó a nuestro puerto y se llevó lo convenido».

No discutimos el poroto que pretende haberse apuntado el colega al predecir que nuestro «excedente» de trigo sería rápidamente trasportado a Europa y transformado en panes para nutrir a los defensores de la libertad y èl progreso.... Justificamos tan solo el hecho que tanto le asombra, por considerar que el Estado tiene autoridad y fuerza suficiente para expropiar, no siendo fácil que haya un solo juez que se atreva a procesarlo por ladrón.

No comprendemos el empeño que algunos diarios tienen en discutir las decisiones del gobierno. ¿No representa acaso los intereses de todo el pueblo y no son sus hombres los elegidos en comicio libre por ese mismo pueblo? Bien está, pues, todo lo que el gobierno haga, ya cuando recluta carneros para hacer fracasar una huelga, o cuando expropia barcos para procurarse recursos para llenar los gastos del presupuesto.

¡Qué ideas más simplistas tienen algunos periodistas respecto al gobierno y sus atribuciones!

¡Pobre cardenal!

Leemos en un diario rico:

«Los dignatarios de la Iglesia Católica Romana han recibido aquí (en Estados Unidos) millares de mensajes de pésame, de todas partes del mundo, y de gente de todas las razas, credos, nacionalidades y Estados, por el fallecimiento del cardenal Farley. Entre estas expresiones de condolencia, hay muchas de los funcionarios del gobierno federal, que hablan del aprecio en que tenían la actitud mantenida por el cardenal con respecto al derecho y la justicia referente a la política de guerra de los Estados Unidos. «Está muy claro», decía recientemente el cardenal, «que no se puede esperar ninguna paz permanente sin la derrota de las armas alemanas en el campo de batalla, o la abolición del prusianismo por el mismo pueblo alemán. Como americanos católicos, debemos lealtad sin reservas a nuestro gobierno. Tenemos la obligación de responder con largueza a los pedidos que haga nuestra patria sobre nuestra lealtad y fidelidad. La Iglesia no hace sino cumplir con su sagrado deber prestando todo su poder, toda su autoridad y organización al gobierno de los Estados Unidos, en este momento supremo de nuestra historia».

¡Pobre cardenal! ¿A qué queda reducida la iglesia católica con esa prueba de servidumbre y sometimiento a un gobierno protestante? ¿Qué queda de la soberbia de los ministros e inquisidores romanos, al pactar hoy con los abominables reformistas de la iglesia? El cardenal Farley no debía estar en su sano juicio al sancionar el sometimiento de la iglesia romana al gobierno protestante.

«Fué merced a la iniciativa y el apoyo del cardenal Farley que pudo efectuarse la campaña a favor del gran fondo de guerra católico romano, con el resultado de que en menos de tres semanas se recolectaron más de 5 millones de dólares. Contribuyeron miembros de todos los credos y el mismo cardenal hizo el plan de la campaña, consultándolos tanto con los protestantes y judíos como con los católicos. El cardenal se interesaba igualmente por la labor de guerra de los caballeros de Colón, la gran asociación católica romana; lanzó llamamientos personales en pro de esta sociedad y con frecuencia visitó sus oficinas. Nadie tuvo mejores iniciativas ni proyectos más prácticos que él para rejuvenecer y extender el trabajo religioso después de la guerra».

Lo repetimos, el cardenal no gozaba de todas sus facultades.... ¿Cómo se concibe esa amalgama de razas y religiones agrupadas en torno de la cruz de la intolerancia y el estandarte de los odios?

NOTITAS

Nos gusta la partida

La misma institución gubernamental se encarga por su cuenta y riesgo de convencer al pueblo de su completa inutilidad como una necesidad de vida.

No se puede encontrar en parte alguna, aún buscando con linterna, pueblo o nación, monarquía o república, el edén, en fin, donde vivan felices los hombres al amparo de una legislación modelo y de un gobierno ejemplar.

La legislación sólo srive para imponer a las colectividades las determinaciones perversas, insanas y antojadizas de algunas docenas de cerebros estrechos, angulosos y parciales.

El gobierno, y esto que hace muchos siglos que se sufre su «necesidad», no puede conservar la tranquilidad y seguridad pública, mantener el orden, las buenas costumbres y hacer, en fin, menos aún que la felicidad de los pueblos, sin usar de la fuerza y de la tiranía.

El régimen gubernamental del presente se caracteriza por el robo. Y esto, debe hacerse extensivo hasta a los engranajes o piezas más insignificantes de este complicado mecanismo de «orden» y miseria.

Los empleados públicos, que al verlos cruzar por las aceras lo más tiesos, con aire de burgueses aburridos, tan «santos» y honrados en su estampa de pobres diablos, son unos grandísimos ladrones.

Un diario burgués de la tarde, publica el siguiente telegrama:

«Catamarca, septiembre 20. — En una dependencia de Hacienda se ha cometido una defraudación, por unos 2.000 pesos, atribuyéndose a viejos empleados que la intervención, creyendo ser ecuánime, había conservado en sus puestos».

Ya ven, proletarios; a los empleados gubernamentales les gusta clavar los dientes en el «queso» también.

Y los muy puercos, son capaces de darnos recetas de honradez ahora, y hablar mal de los trabajadores que el pauperismo arrojó a la miseria y que roban para no morirse de hambre o para no ser robados por los burgueses.

Por otra parte, nos gusta la partida. Ahora sí que con toda confianza podemos gritar que, desde el presidente de la república hasta el último e insignificante cagatinta, son todos unos ladrones. Y al decir esto, tenemos la plena seguridad de que los jueces, otros ladrones, no nos podrán hacer ni la cola....

¿Para qué sirve el gobierno?

El gobierno no sirve para nada. Su inutilidad es manifiesta. El «orden» actual está afianzado en la fuerza bruta. El dolo y la miseria que brota como una malva en el más estéril recodo del camino son consecuencias directas del régimen gubernamental que sufrimos.

El gobierno será bueno, inmejorable, para los que viven del esfuerzo ajeno, para los que tienen privilegios que defender, intereses que conservar, dádivas que reclamar y puestos que ocupar. Pero no será necesario para el proletario que se vé obligado, usando la frase bíblica, «de ganar el pan con el sudor de su frente»; para los que trabajan, sufren y lloran sin poder disfrutar plenamente de la vida.

El gobierno no puede satisfacer a los pueblos en sus vehementes anhelos de bienestar y en sus sanos deseos de libertad, y es entonces razonable, que los pueblos luchen denodadamente por una sociedad más en armonía con la

Naturaleza, pues ella indica bien a las claras de toda imposición, sea ya de arriba o de abajo, además de ser contraproducente para el libre desenvolvimiento de la vida, es enemiga de la libertad, base primordial de la gran familia humana.

Imponer a los hombres criterios y normas en desacuerdo con las naturales condiciones de vida y con los instintos que cada sér lleva en sí, es una aberración del sentido común.

El gobierno, como el medio de afianzar su vida de boato y tiranía nos impone cláusulas con las cuales están en pugna los nuevos ideales de la humanidad, nada quieren saber con las actuales diferencias de clases y con ese montón de privilegios que gastan para sí los que tienen hoy la sartén por el mango.

Tan inútil es el gobierno, que es incapaz de satisfacer a los hombres sus más comunes necesidades. Todo nos prohibe y todo también nos niega cuando no nos roba.

Sin ir más lejos, podemos comprobar esto con el telegrama que insertamos más abajo, transcripto de «La Nación», de ayer. Dice así:

«Capilla del Monte, septiembre 19.— Desde hace días la población carece de agua debido a que la comisión municipal cerró todas las tomas de las vertientes para que el agua no falte para la época veraniega, pues, este año infinidad de familias aristocráticas anunciaron su arribo».

Ya ven, pues; el gobierno o la comisión municipal deja perecer de sed a los proletarios para que el sabroso y útil licor natural no falte a los burgueses.

Con esto se prueba en una forma sencilla y clara que el gobierno sirve para maldita sea la cosa y es un deber luchar contra él hasta anularlo...

De sábado a sábado

Los socialistas y la organización obrera

Desde que el socialismo evolucionó o involucionó, mejor dicho, hacia el Estado, fué el principal obstáculo que encontró el proletariado en general interceptando su ascensión evolutiva, retardando la emancipación integral de la clase.

Perdido el carácter revolucionario, francamente renovador, que informó los principios del socialismo, éste ha pasado a ser, hoy, una simple fracción política, excenta de todo valor, de la misma tesitura que sus congéneres. Representa hoy una izquierda vulgar de las avanzadas democráticas, pero que, como todas, no tienen en sí la trascendencia de las minorias innovadoras que son los porta-estandartes verdaderos del progreso, siendo cuando más, meros reformistas que tan sólo consiguen perpetuar el anacronismo, engañando al pueblo, y contribuyendo a que éste sea siempre el juguete de las clases directrices.

Lejos de ser beneficioso para el proletariado, el socialismo es uno de los más grandes peligros que tiene que rechazar cuanto antes. Peligro, porque ha tratado de desviar del verdadero cauce la marcha de los acontecimientos que necesariamente tienen que producirse al chocar de las dos corrientes encontradas: el progreso y el conservadorismo; peligro porque apagando las sanas rebeldías del pueblo, pretende curar las necesidades de éste con antidoto ineficaces, que en forma de decretos y leyes, son nuevas formas de esclavitud; peligro porque el pueblo se acostumbra mansamente a que «vengan» sus beneficios de una nueva casta, superior, reconociendo lógica la existencia de un abismo entre ambos — el pueblo y los gobernantes — que no existe sino en aquellos apocados o ignorantes; peligro porque entraña la idea gobierno, autoridad, legislación, que son derivados de falta de libertad, de negación de la autonomía, del individuo y del grupo.

Sin embargo, no lo entienden así los socialistas. Hasta hace pocos años, la organización obrera era secundaria para ellos; pero maniobrando sin descanso, poco a poco, han conseguido que ésta se adapte a ellos, a sus métodos y procederes, convirtiéndose en un nuevo «recurso» que utilizarán con un fin bien práctico, por cierto: anularle su intemperancia revolucionaria, y encaminarla hasta encajarla de lleno como un organismo legal, cuyos movimientos se producen paralelamente con la marcha del Estado, protejiendo de esta manera a la burguesía, refugiada en ese partido, asida a él como a una tabla de salvación, ante el avance de las nuevas ideas, que están haciendo tambalear el edificio social.

Hé aquí una de las resóluciones tomadas en el último congreso socialista, que viene a corroborar elocuentemente lo que afirmamos:

«Que en ellas (las organizaciones obreras) deben propiciar el más absoluto alejamiento de toda tentativa de embanderar las organizaciones obreras en el «comunismo anárquico», en el «sindicalismo revolucionario» y en cualquier partido político, así como ponerse a realizar campañas electorales a favor de cualquiera de éstos».

Ya no son, pues, solamente los comunistas-anarquistas el peligro y enemigos del socialismo; son también los «sindicalistas revolucionarios», o sea todos los que consideren que la política es perjudicial en extremo para la lucha de perjudicial en extremo para la lucha de clases. Quién cataloga en una misma página, a los anarquistas, sindicalistas y otras fracciones, políticas o no, deja ver claramente su intención: adueñarse para sí todas las fuerzas, anulando las buenas y las malas. Estas son directamente las consecuencias del sindicalismo amorfo, sin finalidad alguna, sin aspiración superior. Y en una parte estamos con los socialistas: no cabe ya, bajo ningún punto de vista, en la organización gremial ese estado «neutro» con que hasta hoy se ha venido sosteniendo, dando tumbos y tropiezos; o se es político o antipolítico; o se es revolucionario o temperante; o se lucha por provocar cuanto antes en el pueblo la aparición de una sociedad más justa, en un completo apartadas de todas las demás fracciones, o se acepta como necesario el Estado, el gobierno, la legislación, tenga él la denominación que quiera dársele, monárquico, democrático, socialista, etc.

Se ha planteado, pues, el problema claramente: o con socialistas, aceptando la intromisión del Estado, las leyes, la política, como medio de lucha, los arbitrajes, o se las excluye por completo, elaborando el principio de la fuerza bien entendida del valor real y positivo, en la acción directa y revolucionaria.

El principio de respeto al Estado, es un concepto socialista vulgar; en su finalidad el socialismo aspira a adueñarse del estado-burgués para reemplazarlo en sus funciones. De ahí que al brindar decretos y leyes el socialismo está en su verdadero papel. Por otra parte, el socialismo ya no tiene principios ni sigue sosteniendo los que dieron lugar a su nacimiento: hoy es patriotero, nacionalista, guerrerista como otra fracción cualquiera.

¿Permitirá aún el proletariado esta afrenta? ¿Se resignarán los obreros a su simple papel de instrumentos electorales, esperando un beneficio, bien discutible y dudoso, como son los que puedan proporcionarse con reglamentaciones? ¿No está aún cansado de sostener huelgas, para «exigir» el cumplimiento de leyes que ya han sido dictadas? **¿Acaso los socialistas**, aún en el supuesto caso de que la organización obrera fuera su instrumento, podrán atenuar ligeramente, las causas que provocan estos choques violentos, la aparición de estos períodos anromales en la vida de los pueblos, y sobre todo, podrán acaso solucionar el problema económico?

No. Lo que harán será entregar, de pie y manos, atado al pueblo, al poder de la burguesía y del Estado. Conducirlo al matadero, cuando así lo quieran los amos: regalarles un día de asueto (como el primero de mayo u otra fecha histórica) o darle, para engañifa, el placer de poder leer una ley que no se cumplirá jamás, mientras exista burguesía y Estado, si el pueblo, con los puños, con la acción no sabe imponer su voluntad, velar por sus necesidades y conquistar su felicidad.

Funciones y conferencias

C. DE E. S. «EL DESPERTAR»

Este centro realizará una gran velada artística y conferencia a total beneficio del comité pro-Presos y Deportados, mañana domingo, a las 8.30 p. m., en el salón-teatro «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244, desarrollándose al efecto el programa siguiente:

1.o Overture, por el orfeón «Arte y Natura».—2.o El trío Miñana pondrá en escena el boceto social en un acto del compañero Ferruccio Tosoni, titulado «Aves sin nido».—3.o El drama en tres actos de Florencio Sánchez, «Barranca Abajo».—4.o El compañero J. Fernández recitará el monólogo «Un señor original».—5.o Conferencia por un compañero.

Entrada general 0.80.—Niños gratis.

Nota. — Venta de entradas en LA PROTESTA, en la secretaría del Centro, Catamarca 1784, y en el salón la noche de la función.

C. PRO-PRESOS de O. Panaderos

Este comité efectuará una velada y conferencia a beneficio de la madre enferma de un compañero preso por la ley social, hoy sábado, a las 8.30 p. m., en el local Bmé. Mitre 3174, con el siguiente programa:

1.o Apertura del acto por el compañero F. Hernández. — 2.o Monólogo satírico «El Atentado», por el camarada Manuel Fernández. — 3.o Los compañeros J. D. Giribaldi y A. Caló interpretarán el diálogo «También la gente del pueblo»... — 4.o Conferencia por el camarada S. Echeandia. — 5.o El diálogo «Sin Patria», por los niños Carreto. — 6.o Monólogo por el compañero A. Cherto.

Entrada general, 0.30 centavos.

C. FEMENINO ANARQUISTA

Este centro pone en conocimiento de todas las sociedades e instituciones obreras, que tiene en preparación una velada y conferencia a beneficio del centro, en el local de B. Mitre 3174, para el sábado 5 de octubre. Por lo tanto, pide se abstengan de efectuar actos análogos para esa fecha, en bien de la propaganda anarquista.

Nota.—Los compañeros y compañeras que deseen entradas, pueden pedirlas en «La Protesta», y en el local de B. Mitre 3174, a la compañera encargada del local.

La burguesía

Según los socialistas, es el «tercer Estado», que a partir de 1789, ha reemplazado a la nobleza, y que comprende a todos los que poseen, a todos los que han acaparado la fortuna, los poderes, las situaciones.

Los socialistas quieren sustituir al régimen actual el del «cuarto Estado», es decir, el partido obrero; quieren, en primer lugar, dar al pueblo una parte de los privilegios—políticos y financieros—de la burguesía, para concluir por despojar completamente a ésta de todos los que posee; así, pues, no tienen más que un objeto «material»: la satisfacción de las necesidades del pueblo.

Los anarquistas, por el contrario, están convencidos firmemente de que:

1.o El «cuarto Estado» de los socialistas sería, al cabo de cierto tiempo, tan detestable y autoritario como el «tercer Estado» actual.

2.o Que una república social, fuesen cualesquiera los individuos que se encargaran de la presidencia de la misma y de la del Consejo de ministros, no daría otro resultado que satisfacer los apetitos de un número mayor de individuos, dejando sin resolver la cuestión social.

3.o Que las reformas preconizadas por los socialistas son absolutamente «superficiales», y tan solo se harían para favorecer a una clase, puesto que para llegar a un resultado satisfactorio la sociedad debe ser completamente reorganizada sobre nuevas bases, y, por consecuencia, totalmente variada.

4. Que, en el fondo, los jefes socialistas sólo tienen un objeto: la conquista de los poderes públicos, y que, una vez satisfechos sus deseos ambiciosos, encontrarían a su vez, que todo iba por lo mejor en el mejor de los mundos, y de las reformas sociales, reemplazarían los dilemas económicos de cualquiera de sus apóstoles.

5. Que los «socialistas directores» son la mayor parte «envidiosos» que, desairados por la burguesía, intentan vencerla, únicamente para satisfacer sus pasiones, y que se cuidan del «bienestar del pueblo» tanto como los ahitos del día. El pueblo, para estos ambiciosos, es tan sólo el trampolín político que les hará entrar en los Municipios, en el Parlamento, y más tarde en los Ministerios.

6.o Que el «cuarto Estado» socialista, caso de vencer, tendría una dirección cortísima, porque los apetitos, siendo más numerosos y más vivos, acabarían en breve con el botín, y que después de un reinado de veinte o treinta años el poder «socialista director», se volvería brutal o autoritario para resistir los ataques del «quinto Estado», compuesto de todos los desheredados, los hambrientos, los parias, los malditos, los revolucionarios.

7.o Que la organización antilibertadora dada por los socialistas, tendría por efecto aniquilar totalmente la libertad individual en provecho del «poder» y suprimir la iniciativa privada, obligando al «rebaño social» a pensar según el cerebro de los «directores».

Por todas estas razones, y otras muchas, cuya enumeración sería muy larga, los anarquistas no aceptan ninguna solidaridad con los socialistas, estos «futuros burgueses».

Los anarquistas rehusan todo plan de organización social, porque hasta los más seductores son toadvía muy defectuosos; no hacen a la bursía—que es un «resultado» y no una «causa»—responsable de la situación actual, puesto que es absurdo e ilógico hacer caer sobre una clase el peso del inicuo estado social que todos sostenemos; es la «sociedad entera» la responsable; y, por tan.o, un cambio de clases, es decir sustituir la burguesía por el pueblo, no significaría absolutamente nada. Lo que es necesario es destruir completamente la organización social; que todos los revolucionarios la ataquen y la derriben.

¿Y después?

Después... veremos. Los que hayan escapado a la gran tormenta se reorganizarán a gusto y placer; la «sociedad nueva» se reconstruirá sobre las ruinas de la antigua. Es decir, que no son los «hechos materiales» los que hay que suprimir, sino los «hechos morales», los que urge hacer desaparecer en la hecatombe universal que se prepara; y estos son los errores, los prejuicios, las opiniones, las ideas hechas, las influencias ancestrales, todas las que hemos mamado en el pecho de nuestras madres, que se hallan complemante implantadas en nuestros cerebros, y que tan solo una conflagración formidable podrá, con su destrucción, «purificar» nuestra humanidad tan terriblemente viciada.

Los anarquistas tienen un punto de vista muy intenso y muy elevado; tienen conciencia de la inutalidad de los esfuerzos de aquellos que esperan un «porvenir mejor» de la actual sociedad, cosa moralmente imposible, porque es el corazón humano el que —socialmente— debe ser transformado; y el «hombre social» de nuestros días, con sus costumbres, sus defectos y sus vicios, no es digno de una situación más digna.

Los anarquistas son los «desesperados», es verdad; pero tienen fe en el «porvenir», en una total «renovación»; casi todos son pensadores, perteneciendo a todos los países; sus teorías están basadas sobre la ciencia, el estudio de los hechos, los caracteres, los fenómenos, las necesidades, etc., y se apoyan en documentos preciosos, tales como los trabajos de Kropotkine, Reclús, Spencer y otros; tienen, en bien, gran desprecio por las necesidades materiales, bestiales, por los apetitos vulgares, a los cuales atienden únicamente los socialistas cuando se dirigen al pueblo.

Los anarquistas hacen prosélitos en todas las clases de la sociedad; pero entre los artistas, sobre todo, reclutan más fervientes adeptos.

Son innumerables los jóvenes escritores, ávidos de independencia, que, avergonzados de la bajeza y concupiscencia de las clases directoras, desdeñando las panaceas socialistas—que sólo halagan a las necesidades materiales sin atender a las inquietudes morales—, son anarquistas instintivamente impulsados por el poderoso espíritu revolucionario que parece animar a todos los que sufren, piensan y luchan.

No; para los anarquistas, el burgués no es el «bien vestido». El traje nada significa. Multitud de «demócratas» con blusa no son socialistas más que en apariencia; raspad un poco y bien pronto descubriréis en ellos el burgués, por sus apetitos.

Como Flaubert, llaman burgueses a todos los que piensan bajamente, sea cualquiera su posición social, ricos o pobres, obreros o comerciantes.

El demócrata que no es revolucionario más que por envidia de los goces burgueses y cuyas convicciones no son sostenidas más que por la esperanza de una próxima satisfacción de sus apetitos, es tan despreciable como el más reaccionario de los absolutistas; el anarquista debe dominar la materialidad de su personalidad y sacrificarse únicamente a la «idea»; todas sus acciones deben converger hacia un ideal común: «la libertad».

La «anarquía» inmediata: el desorden, las turbulencias, la gran fiebre, la Revolución.

La «anarquía» subsiguiente: el estado social perfecto, el «poder» reducido al mínimum, el individuo gozando su máxima libertad.

L. B.

«Le Fígaro», París, 1917.

Pic-nics pro LA PROTESTA

El Comité Administrativo ha organizado para la temporada de verano, los siguientes pic-nics, a beneficio de LA PROTESTA, en la Isla Maciel, playa de los Pescadores:

Domingo 1.o de diciembre, domingo 19 de enero y domingo 2 de marzo.

Quedan comunicados los demás centros y sociedades que organicen actos análogos.

Desde ya se reciben donaciones para el bazar-rifa.

F. O. R. A.

Pone en conocimiento de las agrupaciones, centros y sociedades que teniendo organizado un pic-nic y conferencia para el 10 de noviembre, en la isla Maciel, a total beneficio de la jira de propaganda, se abstengan de realizar funciones y otros actos análogos, a fin de no entorpecer el éxito del mismo. —El Secretario.

Crónicas Internacionales

Desde Chile

La huelga general de zapateros de Santiago.

En la historia del proletariado, tendrá que inscribirse esta jornada, porque ha sido una de las más sobresalientes de nuestra época, porque significa para el obrero chileno uno de sus mejores triunfos entre el capital y el trabajo; sin que haya intervenido ningún árbitro, como se había intentado, entendiéndose ambas partes de igual a igual, venciendo en la contienda la unión potente del obrero.

Somos y luchamos como todos los obreros del Universo, sentimos y soñamos, como los grandes visionarios, una humanidad superior, y para ella dedicamos todos nuestros esfuerzos sin descansar un momento, hasta ver realizado nuestro ideal.

Ahora bien; los capitalistas, viendo la decisión de los zapateros y su organización que cada día se iba haciendo más fuerte, creyeron ver un inmenso peligro en ella, y ya no podrían hacer de las suyas en los miserables. Se veían amenazados sus caudales y tal vez éstos pedirían más remuneración en el salario y menos horas de trabajo. Así fué, que ellos no se echaron a dormir y también empezaron a formar una sociedad que la llamaron «Unión patronal de resistencia». Cosa irrisoria, para nosotros, que estábamos dispuestos a cualquier eventualidad contra ellos y después de muchas amenazas de parte de los capitalistas, porque se creían una enorme potencia, llega la hora decisiva de la lucha. Ellos nos atacan, nosotros nos defendemos; quedamos frente a frente. La unión, compuesta de 43 industriales, es decir 43 capitalistas, claro que con mucho dinero, podían resistir mucho tiempo, tenían que mantener la resistencia, ponían al frente el millón contra el centavo, es decir, el dinero contra la miseria. Nosotros, cobijados en nuestra unión 4.500 obreros entre hombres y mujeres, dispuestos a todo lo que pasara, sin ningún centavo, pero sí con la esperanza en los labios de que todos los gremios, por deber de solidaridad tenían que ayudarnos en la gran jornada que se iba a empezar.

Como decimos, los industriales no dormían, porque veían en la Federación la sombra que los desvelaba [illegible] las sucesivas huelgas parciales que hacía cada fábrica era una puñalada para los demás. En cada movimiento veían agrandarse el peligro y esperaban dar el golpe que valiera la pena, para matar, de una vez, según ellos, la peligrosa organización.

Y corría el tiempo, nosotros trabajábamos denodadamente para ir preparando a nuestros compañeros diseminados, que eran reaciós a la [illegible]ganización; de uno en uno hasta que

se congregaron todos en un solo pensamiento y en una sola acción, todas las fábricas de Santiago, que hacían un número de 42. Primero unas fábricas y luego otras, se declaraban en huelga para pedir aumento de salario y más respeto para los obreros en los talleres, porque, a decir verdad, hasta entonces cada fábrica era un presidio, donde los productores no gozaban de ningún derecho y eran tratados peor que perros.

Todos estos movimientos que se sucedían muy a menudo y en grandes proporciones a fines del pasado año, exasperó demasiado a los burgueses y salieron de quicio cuando la Federación llegó a boicotear algunas fábricas, donde los obreros encontraron gran resistencia de parte de los patrones más déspotas, como Miguel Trugol, Antonio Ferrer y Gratacós y otros, que al fin, viendo la colosal resistencia obrera, hubieron de ceder pagando el primero como indemnización al personal la suma de 5.000 pesos, cuya suma fué un castigo que impusieron los obreros al despotismo de uno de los burgueses caprichosos por excelencia.

Al ver esta acción, los otros industriales creyeron llegada la hora de obrar, porque tal vez después recaería el castigo en los demás.

Había que llevar al hecho la «U. Patronal», que tanto la habían presentado como simple amenaza. Y empezaron a incubar «el cierre de puertas», el cual obligaría a los obreros a entrar en condiciones inferiores y al gusto de ellos. se entiende, irían humillados y vencidos como borregos al corral.

Ahora entraremos en los detalles de cómo y de qué se valieron los industriales para poder hacer el cierre general de fábricas y cuáles eran sus pretensiones. Esto servirá mucho a los obreros de esa metrópoli, por el movimiento análogo que sostienen en estos momentos.

Necesitamos, aunque sea en síntesis, pero en su forma histórica, narrar los hechos más sobresalientes. Señalaremos a los culpables de estos acontecimientos que trajeron la bancarrota de algunos industriales por causa de las ambiciones, que dieron lugar a engañarse recíprocamente.

Empezaremos por sindicar a uno de los industriales más propagandistas, más déspotas y más pillos, que pretendió jugar con la conciencia obrera y con la incapacidad de los demás industriales.

«Antonio Ferrer», esta es una de las fábricas de más importancia de Santiago; su dueño, del mismo nombre, era el gran feudal que se enseñoreaba en sus obreros, porque creía que a eso le daba derecho una acrecentada fortuna. Cuando supo que la federación impuso la multa al industrial Trugol, creyó que los borregos, como los llamaba, algún día harían lo mismo con él, y para impedir esto, nada mejor que unirse con los demás, y entonces, si sus obreros hacían estas «locuras», él, en lugar de pagar el castigo, los echaría a todos a la calle y cerraría las puertas de su fábrica. En previsión de éstos futuros acontecimientos, empezó a hacer la propaganda a los demás industriales y luego tuvo resultados su obra, porque llegó a unir a las 43 fabricantes en calzado.

Las asambleas preliminares de la «gran organización patronal», eran una trifulca, porque los industriales más pequeños no creían en la sinceridad de los de más grande capital, y eso era verdad, pues el interés de los más grandes era, simplemente, porque al cerrar ellos la fábrica dejaban el campo abierto a los pequeños para acrecentar su fortuna; ahí estaba indudablemente la competencia, mientras que ellos no tenían ninguna ganancia en su fortuna, haciéndose dormir indefinidamente; y eso no convenía: o cerraban todos o ninguno. Ferrer insistía en lo prrimero; él veía revolucionarse a sus obreros, veía clara la transformación de los «borregos» en cachorros que mañana serían los terribles leones que pedirían cuenta de su villana acción.

Trabaja Ferrer afanosamente por llegar a obtener su propósito y llegar al fin a obtener sus ideas tenebrosas, y lo alcanzó, porque, era realmente superior en audacia a todos los demás industriales que reunió.

Después de tantos trajines, quedó constituída definitivamente la tan cacareada «Unión Patronal» con las siguientes bases y condiciones: Como para desvelar la opinión pública, se expuso en sus bases constitutivas, que era sólo propender al mejoramiento de la industria nacional; y por otro lado, ostensiblemente se comprometieron, bajo un documento firmado en notaría, que tenían que admitir el fallo de un tribunal, nombrado por los 43 industriales, compuesto de 5 miembros (1); a este tribunal se presentarían todas las incidencias que se suscitaran en cada fábrica, ya no se arreglaría el patrón con sus obreros sin dar cuenta al tribunal y éste fallaría, se entiende que en ningún caso en favor de los obreros, porque el tribunal era compuesto de cinco de sus enemigos, tomando parte el aludido Ferrer. Ya sabía que el primer incidente se desarrollaría en la fábrica del caudillo, y por eso era su mayor interés en unir a los demás industriales y formar parte de los 5 que determinarían todo lo relacionado con el cierre general de puertas.

Y efectivamente; el día 17 de diciembre se declara la huelga en la fábrica «Antonio Ferrer», primer incidente que había de presentarse al tribunal. Ahora vamos a ver su primer fallo, que fué, como lo esperábamos, motivo del gran conflicto, en el que los obreros se demostraron decisivos y obtuvieron el gran triunfo de la jornada de los 75 días de huelga, el cual tiempo quedará grabado eternamente en nuestra memoria.

Corresponsal

(1) A más de esto, una multa de pesos 10.000 al que faltare a este compromiso.—Consta en escritura pública.

CONFERENCIAS

F. O. L. B.

COMITE P. CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA

Este comité tiene organizada la primera serie de conferencias, que se éfectuarán en el siguiente orden:

Hoy sábado, a las 8.30 p. m., en Corrientes y Gazcón.

Lunes 23, a las 8.30 p. m., en Boedo y San Ignacio.

Jueves 26, a las 8.30 p. m., en B. Irigoyen e Independencia.

Lunes 30, a las 8.30 p. m., en Corrientes y Anchorena.

Por su parte el Comité formado por las sociedades que integran la Federación en Construcciones Navales, ha organizado las siguientes conferencias:

Hoy sábado, a las 8 p. m., en Hernandarias y Magallanes.

Mañana domingo, a las 4 p. m., en Patricios y Suárez.

Martes 24, a las 8 p. m., en plaza Herrera (Barracas).

Jueves 26, a las 8 p. m., en Almirante Brown y Sengüel.

Sábado 28, a las 8 p. m., en Vieytes y Pedro Mendoza.

Domingo 29, a las 4 p. m., en Patricios y Martín García; a las 5 p. m. en plaza Solís.

COMITE DE A. de la S. PINTORES UNIDOS

Con objeto de poner de relieve ante el pueblo la injustificada condena sufrida por once compañeros pintores, esta sociedad efectuará una serie de conferencias públicas de protesta y propaganda gremial, a las que pedimos la asistencia de todos los trabajadores que tienen el deber ineludible de luchar por la libertad y la justicia.

Hé ahí la nómina de las mismas:

Hoy sábado, a las 8 p. m., una en Corrientes y Anchorena y otra en Olavarría y Almirante Brown.

Sábado 28, a las 8 p. m., una en Bdo. Irigoyen y Belgrano y otra en San Juan y Entre Ríos.

Domingo 29, a las 3 p. m., en Caning y Rivera.

LAS DOS FUERZAS

De cualquier manera, las ideas necesitan de la fuerza para llevarlas al terreno de la práctica». Y después, agrega: «Y ésta fuerza, como puede ver, no es únicamente material, sino que puede ser moral». Como se vé, usted ha progresado en la manera de explicarse, pues al fin, he llegado a comprenderlo; porque yo no creí que usted le llamara fuerza a una norma de educación. Le advierto, que si yo no puse, como Vd., que: «como en el caso de que, comprendiendo que al beber nos perjudicamos, no lo hacemos», ha sido porque lo creí inadecuado al tema a tratar. Yo le hice algunas objecciones a su artículo, y ellas se referían a refutar lo que Vd. afirmaba. Vd. transformaba la sociedad con la fuerza y afirmaba que esgrimida como elemento de emancipación daría resultado, y yo, propuesto a refutarle, decía que solamente la educación es capaz de transformar la sociedad. Si educamos a los individuos, la fuerza se hace sola; pero si en vez de hacer educación hacemos fuerza solamente, y después tratamos de transformar a la sociedad, que era a lo que yo me refería, de ahí que cayéramos en una aberración; era por eso que yo le decía que «sería una aberración por parte de los individuos que lo intentaran.» Le haré notar, compañero, y esto viene más a mi favor, que ni Vd. mismo tiene confianza en la fuerza, puesto que dice: «Si tuviéramos la libertad de raelizar todo lo que deseamos». ¿Y para qué quiere tener Vd. la libertad si tiene la fuerza? ¿No le parece que teniendo la fuerza capaz de imponerse al avance de la burguesía, con libertad o sin ella vería sus aspiraciones coronadas por el éxito? Si la fuerza de que Vd. habla, no ha nacido de la educación, forzoso es decir, o más bien, justo es decir, que Vd. tendría que sostener el terreno conquistado con la violencia, y al sostenerlo con la violencia, ahí está la aberración de que le hablaba, puesto que Vd. mismo, o yo mismo, nos convertiríamos en coartadores de libertades individuales.

«Por todo esto, repito, que la educación debe ser teórica y práctica». Muy bien; pero para mí, teórica con los individuos y práctica en el hogar. Después de algunas consideraciones, sobre la geometría, consideraciones con las que yo estoy de acuerdo, pasa a decir: «lo mismo sucederá si nos explican el funcionamiento de un motor y no lo tenemos a la vista, la mitad de lo que nos han explicado, no lo habremos comprendido; pero si, en cambio, tenemos el motor y lo estudiamos pieza por pieza, aprenderemos a armarlo y a ponerlo en marcha, o detenerlo, cuando lo creyéramos conveniente.» ¿Y a Vd. no le parece un mal entendido el comparar la teoría y práctica de un motor con la teoría y práctica del mundo, con sus diversos caracteres, sus diversas costumbres, sus diversos vicios, sus diversas degeneraciones, etc. etc.? ¿No le parece que un mundo o que una humanidad, con tantos sofismas y con tantas religiones no es tan fácil someterla a un estudio analítico, o a la práctica que sustentan nuestras teorías? ¿No le parece a Vd. más acertado el hacer la práctica en nuestro hogar, y que al correr de los tiempos se engrandezca el número de hogares instruídos en la práctica y que por hecho lógico llegará una humanidad libre, y hasta, si se quiere, unos organismos libres de prejuicios hereditarios y de vicios arraigados al organismo debido al ambiente malsano que nos rodea? ¿No le parece a Vd. que de la fuerza esgrimida como elemento de emancipación su único resultado positivo será el abuso de libertades individuales y que, por lo tanto, la violencia será el pan del día, como lo es actualmente? En esto me refiero a que si los individuos no tuvieran más emancipación que la fuerza. Dice que yo parece que me empeño en ver demasiados vicios y «costumbres fratricidas». ¿Y qué es lo que a Vd. y a mí y a otros, nos rodea, sino el vicio, las costumbres malsanas, las suupersticiones, el egoismo y la envidia? ¿Y Vd. cree que por el hecho de cambiar de sociedad se sacan esos vicios que tanto se imponen en nuestro camino y que por ende nos privan de vivir una vida más libre? ¡No! Y digo que no, por el hecho de que están demasiado arraigados al organismo humano y que la fuerza no será capaz de apartarlos de los séres; solamente una educación, más o menos adecuada, puede apartarlos de ello. No imponerle al individuo que no lo haga, sino que el individuo mismo vea que no debe hacerlo. Yo lo creo así; si Vd. lo cree diferente puede explicármelo. La fuerza moral, no puede ir del brazo de la fuerza material; hoy vivimos materialmente y vivimos mal; pues tratemos de suplantar esa fuerza material por la fuerza moral; así que al no poder ir las dos fuerzas de acuerdo con todo, o una o la otra. Yo, por mi parte, prefiero la moral, y el día que ella triunfe, al menos estaremos seguros de que triunfó para siempre y no tendremos que coartar la libertad de nadie para sostenerla. «Yo creo que es el pueblo productor el que está más preparado para ir a la revolución social, puesto que, como es lógico, es el que más va a beneficiarse». De acuerdo que el pueblo productor es el más beneficiado y de acuerdo también que es el que más pronto irá a la revolución social; pero, ¿y si no tiene más conocimientos que los que hoy posee, usted cree que esa revolución triunfará? La contestación ya la tengo. «Y aunque no lograra dejar definitivamente constituída una sociedad igualitaria, se habría educado prácticamente en el ejercicio de sus derechos, tomando posesión de todo lo necesario a su vida». En las condiciones que hoy se encuentran los pueblos, esto último será precisamente lo que no tomará posesión; de lo necesario a su vida, puesto que no sabe dónde tiene qué ir para posesionarse, y aunque es mucho asegurar, no sabe ni lo qué quiere. No por eso niego el valor de las revoluciones cuando persiguen un fin como lo persigue la revolución social, no; pero lo que sí, niego, hoy por hoy, es que pudiera realizarse de golpe y porrazo, con solo la intención.

Leopolde Sorribas

La anarquía y sus difamadores

Individuos hay que, en su afán de negarlo y tergiversarlo todo, capaces son de sostener que lo blanco es negro y viceversa.

Refiriéndose a la anarquía, o sea la convivencia social sin más leyes ni gobiernos que la solidaridad y el libre acuerdo, declaran que esto significa el caos, el desbarajuste, el desquiciamiento del mundo girando al revés... Otros, moviendo la cabeza, y con una sonrisa irónica, dicen: «Sí, no cabe duda; la anarquía será un bello sueño, pero nada más que un sueño. Cuya realización es un imposible. El hombre es malo por naturaleza y necesita aún de leyes que refrenen y corrijan sus malos instintos».

Estas herejías en boca de quien las lanza, nos tendrían sin cuidado, pues harto sabemos el interés que las guía; mas, lo grave del caso está en que ellas son creídas a pié juntillas por la mayoría, incapaz, desgraciadamente, de pensar y analizar con criterio propio. Es por esto que decimos a los detractores de nuestro caro ideal: Vosotros que desconocéis o fingís desconocer cuanto éste de sublime encierra, mentís cuando, pretendiendo difamarlo, aseguráis que la anarquía es el caos y el desquiciamiento.

No, no es el caos, no; es, por el contrario, el régimen más en armonía con las leyes de la naturaleza, el más lógico y también el más humano. Sino, decid: ¿puede haber al-

---

Folletín de LA PROTESTA

ELISEO RECLUS

La Anarquía

(3)

do es preciso que sus órdenes sean obedecidas; así se simplifica todo: no hay necesidad de razonamientos, explicaciones, dudas, discusiones, escrúpulos. Los negocios, los asuntos marchan así, mal o bien, ellos solos. Y cuando no hay un amo para mandar, ¿no existen fórmulas ya hechas, órdenes, decretos o leyes dictadas también por amos absolutos o por legisladores de diversas categorías? Estas fórmulas reemplazan las órdenes directas y se las obedece sin preocuparse en buscar si están conformes con la voz interior de la conciencia.

Entre iguales, la empresa es más difícil, pero más elevada: es preciso buscar trabajosamente la verdad, llegar a conocer el deber personal, adquirir conciencia de sí mismo, hacer de contínuo la propia educación, obrar siempre respetando el derecho y los intereses de los camaradas. Tan sólo entonces se alcanza la condición de ser moral, se nace al sentimiento de la responsabilidad. La moral, no es un orden al que hay que someterse, una vana palabra que se repite, una cosa puramente exterior al individuo; ella constituye una parte del sér, un producto de la vida misma. Así es como comprendemos la moral nosotros los anarquistas. ¿No tenemos el derecho de comparar con satisfacción este concepto de la moral con el que nos legaron nuestros antepasados?

Quizá me daríais la razón. Sin embargo, muchos de vosotros pronunciaréis la palabra «quimera». Ya me considero dichoso de que veáis por lo menos una noble «quimera»; yo veo más lejos y afirmo que nuestro ideal, nuestra concepción de la moral, está por completo en la lógica de la historia, traída naturalmente por la evolución humana.

* * *

Acosados en otro tiempo por el terror de lo desconocido y por el sentimiento de su impotencia en la investigación de las causas, los hombres crearon con la vehemencia de su deseo una o muchas divinidades protectoras que representaban a la vez su ideal informe y el punto de apoyo de todo ese mundo misterioso, visible e invisible, que les rodeaba. Estos fantasmas de la imaginación, revestidos de la omnipotencia, llegaron a ser a los ojos de los hombres el principio de toda justicia y de toda autoridad: amos del cielo, tuvieron naturalmente sus intérpretes sobre la tierra: magos, consejeros, caudillos militares, ante los cuales se aprendió a prosternarse, como representantes de lo alto. Esto era lógico; pero el hombre vive más que sus obras, y estos dioses que él creó no han cesado de cambiar como sombras proyectadas sobre el infinito. Visibles en un principio, animados de pasiones humanas, violentos y formidables, retrocedieron poco a poco en una inmensa lontananza; llegaron a ser abstracciones, ideas sublimes, que no se les daba nombre siquiera, y acabaron por confundirse con las leyes naturales del mundo; volvieron a entrar en ese universo que habían tenido la obligación de hacer salir de la nada, y ahora el hombre vuelve a encontrarse solo sobre la tierra, por encima de la que había erigido la imagen colosal de Dios.

Toda la concepción de las cosas cambia, pues, al mismo tiempo. Si Dios se desvanece, los que de él sacaban sus títulos para hacerse obedecer vieron empañarse su prestado esplendor y también deben volver a entrar gradualmente en las filas, acomodándose lo mejor que puedan a la realidad de las cosas. No se encontraría hoy un Tamerlán que mandase a sus cuarenta cortesanos tirarse de lo alto de la torre, seguro de que en un abrir y cerrar de ojos vería desde las almenas los cuarenta cadáveres sangrientos y destrozados. La libertad de pensar ha hecho a todos los hombres anarquistas sin saberlo. ¿Quién no se reserva ahora un rinconcito de cerebro para reflexionar? Ahí está, precisamente, el crimen de los crímenes, el pecado por excelencia, simbolizado por el fruto del árbol que revela a los hombres el conocimiento del bien y del mal. De ahí el odio a la ciencia que profesa siempre la Iglesia. De ahí ese furor que Napoleón, un Tamerlán moderno, tuvo siempre contra los «ideólogos».

Pero los ideólogos han llegado. Han desvanecido con un soplo las ilusiones de otros tiempos, recomenzando de nuevo todo el trabajo científico por la observación y la experiencia. Uno de ellos, nihilista anterior a nuestro tiempo, anarquista si lo fué, a lo menos por sus palabras, comenzó por hacer tabla rasa de todo lo que había aprendido. Casi no hay ahora ningún sabio ni literato que no se tenga por su propio maestro y modelo, pensador original de su propio pensamiento y moralista de su moral. «Si quieres surgir, surge de tí mismo», decía Goete. ¿No tratan los artistas de representar la naturaleza tal como ellos la ven, la sienten y la comprenden? Esto es lo usual, en verdad; es lo que se podría llamar una «anarquía aristocrática», que no reivindica la libertad sino para el pueblo escogido de las Musas, para los trepadores al Parnaso. Cada uno de ellos quiere pensar libremente, buscar a gusto su ideal en el infinito; pero diciendo siempre que es preciso «una religión para el pueblo». Quieren vivir como hombres independientes, pero «la obediencia está hecha para las mujeres»; quieren crear obras originales, pero «la multitud de abajo» debe permanecer sujeta como una máquina al innoble funcionamiento de la división del trabajo. Con todo, estos aristócratas del gusto y del pensamiento no tienen fuerza para cerrar la gran es-

(Continuará).

go más natural y más justo que un estado social en que cada uno «produzca según sus fuerzas y consuma según sus necesidades»? ¿Una sociedad en la que no habrá quién muera de inanición, mientras otro revienta ahíto, cual sucede en la presente; una sociedad en la que no habrá quien tirite de frío en invierno por falta de un abrigo; mientras otro pasa indiferente a su lado arebujado en finas pieles e on costosas telas? ¿En la que no habrá, en fin, como ahora, quien de todo carece y quien dispone más de lo superfluo; en la que los hombres sean libres, completamente libres, sin detrimento de la libertad ajena?

No, la anarquía no es el caos; no es tan solo la bomba que estalla, el puñal que busca, justiciero, el pecho de un tirano; esta faz trágica, no es más que la résultante de la violencia que a diario emplean los gobiernos para con el pueblo en general y con los anarquistas en particular, y que a veces les hiere a ellos como de rechazo; esto será, si se quiere, un medio, pero nunca un fin; porque la anarquía ¡es amor!... Y mentís también los que negáis que pueda llegar a ser una realidad en la tierra, arguyendo que el hombre es malo por naturaleza. El hombre, sufre las influencias del ambiente en que nace y se desenvelve: suprimid éste y le tendréis bueno, suprimid las causas y habréis suprimido los efectos!

Además, si el hombre no es enteramente bueno, tampoco es completamente malo; sus instintos son sociables; por otra parte, ellos tienden por lo general a la libertad, y la anarquía es éso: la más completa autonomía individual, dentro de la asociación libre, basada en el común interés. Luego ella es posible; luego no es una quimera, un sueño irrealizable. No, «señores», no; la anarquía es posible, ella será un hecho en plazo más o menos breve, a pesar de los obstáculos que tratéis de oponerle a su paso. No os molestéis, pues, ni os devanéis más los sesos, si es que los tenéis: ella es una fatalidad de la historia, lógica y necesaria. Para adelantar su advenimiento en lo posible, han luchado y luchan con toda la fuerza de sus convicciones, millares de hombres que no retrocedieron, ni retroceden ni ante el sacrificio de su existencia, amantes, visionarios de un porvenir mejor para la hoy desgraciada humanidad.

«¡Anarchico é il pensiero, e verso la anarchia va l'istoria!»

José BELLO

AVELLANEDA

Rememorando a Ameghino

Como estaba anunciado, se dió el día 18, en esta localidad, la conferencia en el local de los obreros barraqueros rememorando a Ameghino.

Hermoso resultó el acto; la conferencia dada por el compañero Natal de Barbieri poniendo de relieve la obra y figura del gran sabio, que aunque de cuna pobre llegó a escalar el más alto puesto entre la ciencia, siendo un dignísimo continuador de Haekel, Darwin y otros. Nos dió el compañero Barbieri, con su conversación tan clara y lenguaje sencillo, una nota del gran sabio Ameghino que para bien de la humanidad debiera ser inmortal; demostrando al mismo tiempo el orador, la contradicción que existe entre la religión y la ciencia, y que si bien la ciencia ha desmentido a la religión, la religión no ha podido rebatir a la ciencia.

Después que hubo terminado su relato Barbieri, hizo uso de la palabra el compañero Jesús Gómez sobre «Educación y Racionalismo», haciendo una apología exacta sobre la educación, que recibe el niño en la escuela del Estado, basada sobre el sometimiento del débil a la prepotencia del fuerte y puso de relieve la degeneración que causa ésta deficiente enseñanza que no sirve más que para conquistar adictos al sometimiento de la política y del capital.

En fin, camaradas, ha sido una noche provechosa para los amantes de la educación, ya que ésta velada ha sido coronada por el mayor éxito.

T. Dávila.

Boicot a los productos de la Cervecería Quilmes y C. A. de Tabacos.

LAS HUELGAS

Correos y telègrafos

Informaciòn del día

La decantada normalización de los servicios telegráficos anunciados hace 14 días por la Dirección G. de Correos y Telégrafos ha llegado a culminar con la suspensión de servicios en la Cap. Federal a excepción de los «Urbanos» 10 palabras por telegrama.

Por otra parte, la aceptación de los servicios noticiosos para la prensa, en el primer período alcanzaba a 200 palabra y en la actualidad, después del fracaso de la huelga, se redujeron a 100.

Indiscutiblemente, que el restablecimiento de las comunicaciones y la mayor cantidad de telegramas que se reciben al público ha de hacer sentir la falta de personal en la administración. lo que demostraría que el fracaso de los servicios telegráficos, a pesar de recibirse para un número reducido de oficinas, comparándolas con la cantidad que sirve la red telegráfica, no responde a la acción huelguística sobre los conductores, sino a la carencia de personal en servicio.

Esta demostración evidente de la verdad de los hechos, es la prueba palmaria que la huelga de los telegrafistas se mantiene con intensidad más o menos igual que al principio.

El Sud de la república, desde Rawson inclusive adelante, zonas netamente comerciales y que en épocas normales funcionaban con dos días de atraso, lo que puede dar una impresión de la importancia de esos servicios, el Chaco, Tucumán, Andino y Chile, están incomunicados.

Ahora bien; podemos imaginarnos los perjuicios que seguirán ocasionando al país el desviarse la huelga hacia los telegrafistas, concretándola, y por lo tanto intensificándose más la propaganda en esa parte de la administración.

Se ha comprobado y esto constituye una realidad, que el reemplazo de estos empleados es cosa poco menos que imposible, y la presentación al servicio no se ha operado «en masa», muy al contrario, se estrechan más las filas para continuar la huelga con mayor fuerza, con mayor entusiasmo.

La impresión de que la huelga ha fracasado, ha de desvanecerse a medida que se aprecien en su realidad los hechos, surgiendo de la masa del sindicato, la parte exclusiva de los telegrafistas, que es lo que constituye el nervio de la organización.

SERVICIOS DE CORREOS

Es bien conocida la seguridad que ofrecen los servicios de correos actualmente y cómo una prueba de las informaciones suministradas a la prensa por la Asociación respecto a la responsabilidad del personal adventicio la tenemos en la sucursal Núm. 21 (Flores). En el día de ayer fué intervenida por el inspector López, debido a que dos empleados reclutados en los comités políticos, promovieron un escándalo dentro de la oficina, violando varios certificados.

ADHESION DE GREMIOS

El domingo próximo quedará definitivamente resuelta la adhesión de otros gremios para declarar la huelga general.

El Comité de Huelga

S. veleros, jaboneros y anexos

Auspiciado por esta sociedad, llevarán a cabo una reclamación colectiva los obreros de la casa «Productos Conen y Cía.» Desde tiempo atrás los trabajadores de este establecimiento manifestaron sus deseos de reclamar mejoras en el salario que percibián por cuanto ellos no estaban en relación ni aproximadamente, con las tareas que efectuaban. Reunidos en asamblea general el día 13 acordaron elevar un pliego de condiciones, el que ha tenido una respuesta satisfactoria. Demás está añadir, que si los empresarios hubieran dejado transcurrir el plazo fijado para la respuesta sin hacerlo, estos obreros hubieran abandonado las tareas.

Añadimos de paso que este triunfo debe ser considerado con la importancia que tiene dentro de nuestro gremio y en especial, para los compañeros que trabajan en las fábricas de los Corrales Viejos, que han permanecido indiferentes, sordos a nuestros llamados, y que hoy pagan cara su inercia, soportando una árdua esclavitud en los talleres, convertidos en verdaderas cárceles.

Aprovechamos la oportunidad para dirigir a todos los compañeros de tareas un llamado para que en lo sucesivo dediquen más atención a nuestras asambleas, inspirados en el hermoso triunfo que han obtenido los obreros de la fábrica Productos Conen y Cía». —La Comisión.

Obreros en Calzado

MARINELLI. — El movimiento que sostienen los obreros de esta casa continúa en pie. Hoy asamblea, a las 4 p. m., en Bmé. Mitre 3174.

JUVONNE. — La huelga de los obreros de esta casa, cuya causa atribuímos ayer a la càsa Marinelli, por un error de información, continúa sosteniéndose. Hoy asamblea en Bmé. Mitre.

CASA PERRETTA. —Para hoy, a las 2 p. m., asamblea, en Bmé. Mitre 3174. Hay importantes asuntos a tratar.

CASA FOGLIANI. — Para tratar asuntos referentes al movimiento que sostienen celebrará asamblea los obreros de esta casa, hoy sábado, a las 6 p. m., en Matheu 1172.

Los huelguistas nos comunican que el burgués, viéndose apurado, ha publicado en la prensa burguesa un aviso, pidiendo oficiales; por lo que se pide a los compañeros que no vayan a trabajar a Lima 363.

BERMOLEN HNOS.

Hoy sábado, a las 3 p. m., en Matheu 1172, efectuará asamblea el personal de esta casa, para tratar asuntos internos.

Corrientes

Huelga general

Causa profunda extrañeza a todos los habitantes de esta ciudad, el movimiento obrero que empieza a manifestarse poderosamente. Hasta ahora el proletariado de esta región había permanecido completamente ajeno casi a toda lucha gremial, pero en estos días, casi de repente, se han organizado varios gremios y producido unas cuantas huelgas.

Empezó por la repartición de correos y telégrafos y ahora se han plegado los gremios de conductores de carros, fileeros y panaderos, anunciándose que se plegarán los demás gremios a la huelga general.

Son los primeros informes que podemos ofrecer, por cuanto los medios de comunicación están casi interrumpidos.

Montevideo

Nuevas huelgas

Los carpinteros de ribera que practican reparaciones en los vapores alemanes requisados por el gobierno uruguayo se declararon ayer en huelga, exigiendo aumento de salario.

Portugal

Compañeros presos

Lisboa. — El «democrático» gobierno lusitano ha detenido a 50 obreros señalados como «agitadores» por hacer propaganda a favor de la huelga general en aquel país.

Hace poco fué descubierto un «complot» revolucionario contra el gobierno, lo que hace cada día más difícil la vida en aquella ciudad, por las extremadas medidas que han sido tomadas.

Se asegura que los extranjeros detenidos, serán deportados.

ESPAÑA

Diversas huelgas

Madrid. — Ayer llegó a esta ciudad una comisión de obreros mineros con el fin de buscar un arreglo antes de declarar la huelga en las cuencas mineras de Puertollano y Peñarroya.

—En Cádiz se declararon en huelga los obreros tipógrafos, por cuyo motivo, han suspendido su aparición todos los diarios gaditanos, reclamando aumento de salario.

Barcelona. — Informan de Tarrasa que un grupo de obreros huelguistas tiroteó a los conductores de un carro, los que resultaron heridos.

Madrid. — Telegrafían de Granada que los dirigentes de los gremios obreros de aquella provincia, han retirado del gobierno civil los oficios que habían enviado anunciando la huelgá general.

HOLANDA

La carestía de la vida

Amsterdam. — Durante el día de ayer se han reproducido nuevamente las tentativas de asalto en diversos barrios de la ciudad, a los depósitos. Se dice qué serán enjuiciados varios altos empleados, comprometidos seriamente en el comercio de víveres.

MOVIMIENTO OBRERO

UNION O. DE LAS OBRAS DEL RIACHUELO

Al proletariado consciente y en particular al gremio

Compañeros: El proceder bajo y ruín de la Federación de O. del Estado, en el conflicto de los empleados de C. y Telégrafos y la unión que existe entre ésta y la camaleónica, la que, como se ha visto, ha sido, es y será el borrón y la plaga más grande que le haya caído al proletariado argentino, el que bajo proceder se ha puesto de manifiesto en la manifestación que los empleados de C. y T. llevaron a cabo el 15 del corriente, al negarle el uso de la palabra a compañeros que figuran en las filas del proletariado consciente y revolucionario.

Ese cobarde y denigrante proceder de la F. de O. del E., en contubernio con los camaleones, de no dejar hablar a compañeros delegados de la genuina F. O. R. A., demuestra hasta qué punto son capaces de llegar sus dirigentes en su propósito de destruir y acallar todo intento revolucionario que pueda traer como consecuencia la acción directa del proletariado; único medio de poder llevar a cabo la obra reivindicadora en que está empeñado el proletariado de todo el mundo.

Es por estas consideraciones que presento desde este momento mi renúncia de socio del Sindicato mencionado; pues seguir siendo socio es hacerme cómplice de actos que repugnan a la conciencia proletaria.

F. Valeiro

B. Aires, septiembre de 1918.

Convocatorias gremiales

F. O. R. A.

Para hoy, urgentemente, está citado el consejo, en el local y hora de costumbre, para un asunto de importancia.—El Secretario.

PINTORES UNIDOS

Se invita al gremio en general a la asamblea a efectuarse mañana domingo, a las 2 y 30 p. m., en el local B. Mitre 3174, a fin de tratar la siguiente orden del día: reintegración de la comisión administrativa; información de los revisadores de cuentas de julio, y agosto y asuntos varios.—La Comisión.

H. de CABALLOS.

Siendo la primera reunión que celebrarán los nuevos miembros de la comisión nombrada, es necesario que concurran a la reunión que se efectuara hoy sábado, a las 8.30 p. m., —El Secretario.

CONDUCTORES DE CARROS

Esta sociedad pide a todas las sociedades que exijan el comprobante de asociados a los conductores de carros, envíen un delegado a la reunión que se efectuará hoy sábado, a las 8.30 p. m., en Hernandarias 1311.

VENDEDORES DE DIARIOS

A fin de tratar sobre la cuestión de «Suplemento de Sports», que la empresa editora no quiere aceptar la devolución, se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará el lunes 23, a la 1 p. m., en el local Estados Unidos 1056.Se pide qué nadie falte.

S. DE R. DEPENDIENTES DE COMERCIO

Los miembros de la C. D., socios y no socios, quedan invitados para la asamblea que se efectuará mañana domingo, a las 2.30 p. m., en Piedras 1012, para tratar asuntos de interés general para el gremio. — El Secretario.

O. YESEROS.

Mañana domingo, a las 8 a. m., en Piedras 1012, queda invitado el gremio de obreros yeseros a la asamblea que se efectuará, para tratar asuntos importantes.

Sirba ésta como invitación única a todos los compañeros.

F. O. DE CONSTRUCCIONES

Quedan citados todos los delegados a esta federación a la reunión que se efectuará el lunes 23, a las 6.30 p. m., en Matheu 1172, para tratar un asunto de importancia.

Se pide a la comisión de la sociedad Obreros Marmoleros acuda a este llamado, por ser necesaria su presencia. —El Secretario.

OBREROS PANADEROS DE Bs. As.

Invítase a todos los obreros del gremio socios y no socios, a la asamblea que se efectuará mañana domingo, a las 8.30 a. m., en nuestro local, Bmé. Mitre 3174, para tratar una importante orden del día. — La Comisión.

ESCULTORES EN MADERA

La comisión administrativa de este sindicato invita a todos los obreros del gremio a la asamblea extraordinaria que se efectuará a las 8 p. m., en Méjico 2070, el martes 24, para tratar el asunto de la casa Villa. — La Comisión.

F. O. F. Buenos Aires Sud

Esta sección realizará asamblea mañana domingo, a las 7 p. m., en el local Fraga 271, (Barrio Piñeiro), para tratar una importante orden del día.

Una hora después de la convocatoria se empezará la sesión.

Se piden a las sociedades que editen periódicos, remitan un ejemplar para la sala de lectura, a la calle Salta 2142.

Convocatorias varias

LIGA DE E. RACIONALISTA

Se invita a los socios a concurrir a la asamblea que se efectuará hoy sábado, a las 8 p. m., en el local Paso 131, para tratar una importante orden del día.—El Secretario.

C. DE E. S. DE VILLA ORTUZAR

Para el martes 24, a las 8 p. m., en nuestro local, Plaza 1283, quedan convocados los compañeros y simpatizantes a fin de tratar asuntos de mucha importancia.

S epide puntual asistencia. — El Secretario.

COMITE P. DE AGITACION CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA

Invítase a los delegados que forman este comité, a la reunión que se efectuará mañana domingo, a las 10 a. m., en Piedras 1012.

Las sociedades y centros que deseen repartir carteles de propaganda de este comité, pasen a retirarlos del local y a la hora indicada más arriba.

LOMAS DE ZAMORA

A los compañeros de Banfield, Lomas y Temperley.—

Con el propósito de dar mayores impulsos a la propaganda de nuestros ideales invitamos a los camaradas de los pueblos circunvecinos arriba nombrados, a la reunión que se efectuará el martes 24, a las 8 p. m., en la calle España 56.—Lomas de Zamora.—Varios Compañeros.

NOTAS VARIAS

PERSONAS BUSCADAS

Se desea saber el paradero de Juan García, de oficio zapatero, que en el año 1917 trabajaba en San Fernando, en la tienda «San Juan». Lo busca Fernando Fariña, Constitución 4321, capital.

Al compañero M. Miró, de Rosario, lo busca el compañero M. Pascual, Casilla 3371, Valparaíso (Chile).

Se desea saber el paradero del compañero Alonso Mauricio, escribir Venezuela 1442.—Tomás Carupe.

F. O. de R. de CONSTRUCCIONES.

Esta Federación ha resuelto apoyar el boicot a la casa Jhon Wright, declarado por la F. O. de C. Navales. Es necesario que los que integran esta institución no realicen ningún trabajo con materiales de esta casa, o para ella, para que el boicot pueda dar el resultado apetecido.—El Consejo.

BALANCE

De la función realizada el día 11 del ctte., por el C. de E. S. de Villa Ortúzar, asignándole el 10 por 100 al Comité Pro-presos.

ENTRADAS:	
170 entr. vend. a 0,50 cts. ...	85.—
Donado por el dueño Biógrafo	5.—
Total	90.—
SALIDAS:	
Pagado salón	60.—
Cart., progr. y estamp.	11.—
Total	71.—
RESUMEN:	
Entradas	90.—
Salidas	71.—
Beneficio	19.—
C. Pro-presos 10 por 100	1.90
Una donación	0.50
Donado por el centro	5.—
Total para el Comité ...	7.40
Beneficio para este C. ...	12.10

Por el C. J. Grasso—Secretario.